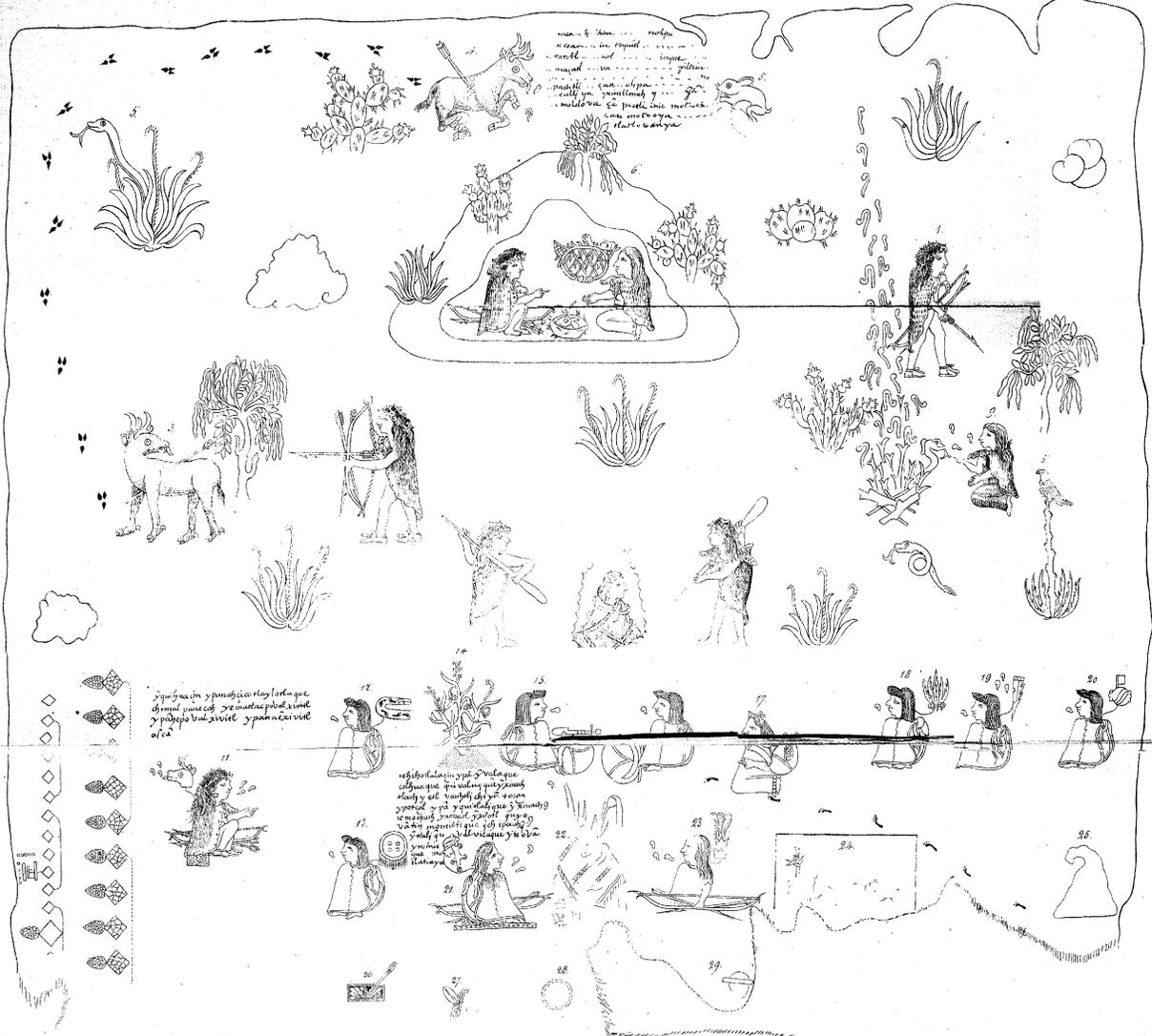


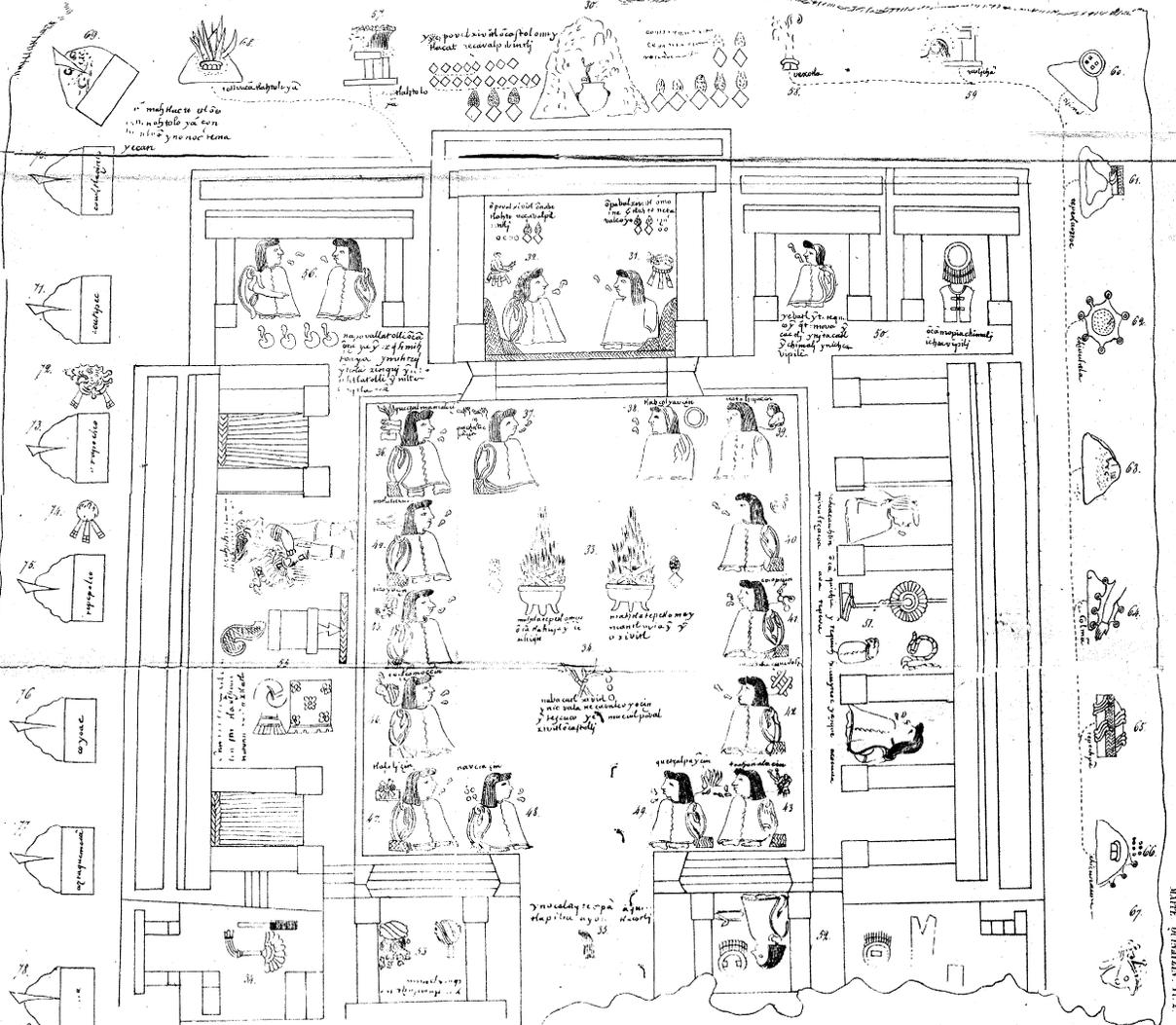
VIE SAUVAGE DES CHERCHIMÉQUES.

COLONIES ÉTRANGÈRES.

CIVILISÉS.



COUR DE TEZCUCO.



Plan de la Cour de Tezcucó.

MAPA QUINATZIN.

CUADRO HISTORICO DE LA CIVILIZACION DE TETZCUCO.

FRAGMENTO DE LA OBRA DE M. AUBIN

TITULADA:

**MEMOIRE SUR LA PEINTURE DIDACTIQUE ET L'ECRIURE FIGURATIVE
DES ANCIENS MEXICAINS,**

TRADUCIDO PARA LOS "ANALES DEL MUSEO"

POR FRANCISCO MARTINEZ CALLEJA.

No se puede separar de la pintura precedente (MAPA TLOTZIN) otro mapa tetzcucano que de alguna manera lo resume y continúa. Algunas indicaciones numéricas y cronológicas que él encierra hacen, por otra parte, colocar naturalmente esta pintura última entre las no cronológicas que acabamos de estudiar y las crónicas de la sección siguiente. Este mapa es indudablemente aquel que Boturini describe en estos términos:

«§ III. N.º 5. *Original.* Otra carta sobre papel indiano, contiene muchas figuras, «cifras numéricas y algunas líneas en lengua nahuatl. Ella concierne á Nezahualpilli y sus hijos. Ella es mas larga que una hoja de gran tamaño.»

Esta pintura, en muy mal estado, pero aún notable por la claridad de sus figuras, tiene 0,^m 77 de largo sobre 0,^m 44 de ancho. El P. Pichardo ha hecho una copia que yo poseo y que me ha servido para restablecer algunos puntos borrados del original. Yo le nombraré «Mapa Quinatzin,» del nombre de un personaje que ocupa un lugar importante. La litografía lleva también el título de «Corte Chichimeca y historia de Tetzcuco.»

Ella se compone de dos medias hojas de la misma magnitud, dobles ellas mismas en su espesor y pegadas la una al lado de la otra. La primera trata de las fuentes próximas de la población y de la civilización Tetzcucana y se detiene en la guerra tepaneca. La segunda es un cuadro de esta civilización ó de la administración Tetzcucana, desde la restauración de la monarquía.

PRIMERA PARTE

(1ª MEDIA HOJA.)

TIEMPOS ANTERIORES A LA GUERRA TEPANECA.

§ I. VIDA SALVAJE DE LOS CHICHIMECAS.

El tercio superior de la pintura representa á los Chichimecas nómades, viviendo de la caza (figs. 1, 2, 3 y 4), de plantas salvajes aquí figuradas, y principalmente de aves, de serpientes, de conejos, colectivamente designados por la cifra (5). Ellos habitan cavernas (fig. 6), y acuestan á los niños en una cuna portátil (fig. 7) que sirve algunas veces de cabecera. La cabeza del conejo y el cactus espinoso (fig. 8), muestran muy bien cuál es su nutrición habitual, y puede ser también, según la palabra *tequill* (tributo, tarea), que se lee en una inscripción casi enteramente borrada, algún género de renta á los infelices, siendo ya sometidos.¹ Están cubiertos con pieles de animales salvajes; los hombres llevan coronas de *pachtli*. El uso del fuego ha sido ya introducido entre ellos, y una mujer hace asar una serpiente (fig. 9).

Todo hasta aquí entra en las explicaciones dadas con motivo de la plan. 1ª. La 2ª nos enseña, además (fig. 10), que se enterraban los muertos en las cavernas. M. Tern., trad. de Ixtlil., tm. I, pág. 67, y Ribas, Historia de los Triunfos, etc., Madrid, 1645, pág. 485, dan algunos pormenores sobre este uso, que parece haber sido muy general entre los salvajes.² Se han descubierto, há pocos años, en el Bolson de Mapimí, cavernas encerrando centenares de cadáveres unidos, empaquetados casi como en la figura. Desgraciadamente todo ha sido entregado al pillaje, y el pequeño número de diversos objetos, tejidos, armas, utensilios, que el Museo de México pudo entonces recoger, comparado á la enorme cantidad de objetos de la misma naturaleza vendidos en esta época en las ciudades de la Union Anglo-Americana, prueba la extensión de las devastaciones que fueron cometidas.

Este cuadro de la vida Chichimeca está animado por un episodio relativo, sin duda, al nombre de Quinatzin (que brama). Hemos visto (plan. 1, fig. 6) una cabeza de ciervo ó de toro bramando, recordar la imposición de este nombre al hijo de Tlotzin. La plan. 2, más explícita, aunque aún oscura, nos hace seguir las huellas del animal herido (figs. 2 y 3) y viniendo á espirar (fig. 4) cerca de la cuna (fig. 7), que es indudablemente la de Quinatzin. Encontraremos, en efecto (fig. 11), con la misma cabeza bramando por jeroglífico, el monarca que cierra el período nómade y con el cual comienza la vida sedentaria de los Chichimecas. Una inscripción «*in quinaçim*,» etc., colocada arriba del personaje y de la cabeza bramando, no deja ninguna incertidumbre sobre este punto.

Es de sentir que otra inscripción, trazada arriba de la gruta y adelante de la cabeza, no sea mejor conservada. Esta inscripción de diez líneas en la plancha, pero verdaderamente de once en el original, habría completado esta explicación. Algunas palabras

1 «Su tributo consistía en conejos, ciervos, serpientes. . . .» Sahagun, lib. X, cap. XXIX.

2 «Los Teochichimecas que mataban los enfermos y los viejos, para libertarlos de sus males, los enterraban con grandes regocijos. . . .» *Ibid.*

truncadas, que no se descifran sino con mucho trabajo, parecen referirse al animal. Estas palabras son . . . *inque maçatl . . . va . . . piltzin*, que se pueden leer: *quiminque maçatl ivà . . . ipiltzin*, «ellos hirieron un bicho . . . y el hijo de . . .» El principio de la inscripción parece recordar que «Nopal era señor de los Chichimecas,» *intlatocauh chichimeca nohpal*; que «el tributo (*tequilt*) consistía en aves (*totoll*), en serpientes (*coatl*), etc. ;» aunque por *tequilt* (tributo o obra de trabajo. M.) se puede entender que los Chichimecas estaban principalmente ocupados en la busca de aves, etc., lo que hemos ya visto. *Zan tequilt*, no hacer sino hacer solamente. H. Car., fol. 104.

El fin de la inscripción se refiere á *pachtli* y á las mantas (*intilma*) de piel (*euatl* ó *yehuatl*), con que ellos se cubrían, ellos y sus mujeres (*inciuauá*), así como «el humo con el cual se idolatra» (*poctli inic motev . . .*) Esta última palabra parece ser *motevtiaya* de «*teotia (mino)*, hago dioses para mi,» que es idolatrar. «Car. Par. pág. 147. Se lee, en último lugar, *llateotocaya*, de «*teotoca (nitla)* y idolatrar.» M.

Una parte de esta inscripción podría reaparecer por medios químicos.

§ II. COLONIAS EXTRANJERAS CIVILIZADORAS.—VIDA SEDENTARIA DE LOS CHICHIMECAS.

El mapa precedente, aunque conteniendo la genealogía de los reyes de Tezeuco, hasta la conquista española, se limita, bajo casi todas sus relaciones, al nacimiento de Quinatzin, en Tlallanoztoc (plan. 1, fig. 6). Casi en este punto el segundo mapa toma la historia de la civilización Chichimeca. Esta pieza pertenece entonces á la clase de pinturas de que habla Ixtlilxochitl, Relac. C, fol. 11, «que se veía aún en su tiempo y teniendo casi todas, por punto de partida, el reino de Quinatzin.»

Fig. 11. *Quinatzin* ó *Quinantzin* (bramando). La estera sobre la cual él está sentado y las tres palabras que salen de su boca, anuncian que es un gran Señor, un *llatohuani* ó *llatoqui*, lit.: «un orador.»¹ Se lee arriba:

In Quinatzin ipan acico Tlailotlaque Chimalpaneca ye matlapohualxihuitl ipan epohualxihuitl ipan onxihuitl axcan.

En el tiempo de Quinatzin llegaron los Tlailotlacos, los Chimalpanecas; hace doscientos sesenta y dos años.

Se ve, en efecto, con una sola palabra en la boca (fig. 12), los Tlailotlacos, y (fig. 13) los Chimalpanecas recibidos por Quinatzin. Un cuartel de Tetzeuco lleva aún hoy el nombre de los Tlailotlacos; aquel en donde se encuentra la capilla de la Trinidad Tlailotlacan. Su nombre está escrito aquí *tla-il-o*. El camino contorneado en forma de herradura de caballo, y pareciendo tener el sentido de *il*, es el signo mencionado, pág. 48. Se ha tratado ya de estos Tlailotlacos, pág. 78.

En cuanto á los Chimalpanecas, suficientemente designados por el escudo *chimalli*, les veremos bajo el reino de Ixtlilxochitl (fig. 23), pequeño hijo de Quinatzin, abrir las puertas de Tetzeuco á los Tepanecas de Atzacaputzalco, y asesinar á Huitzilihuitl, que defendía la ciudad. (Veytia, II, pág. 288.)

Los doscientos dos años mencionados en la leyenda se relacionan á los signos pintados de verde que comienzan con las acoladas, en lo alto de la columna inmediata-

¹ Como el *speaker* (presidente) de las Cámaras inglesas.

mente colocadas detras de Quinatzin y que acaban, subiendo la segunda columna, con el signo *10 calli* (10 casa), fijado al último signo verde por una línea roja.

Los pequeños cuadrados expresando las unidades simples ó años. Las veintenas de años (*cempohualxihuitl*)¹ son expresadas por el signo *cen* figurando la espiga de maíz (*centli*) y por una gran turquesa, ó más bien por *una cuenta ó veintena* (*pohuatl ó poal*) en campos² de turquesas (*xihuitl*).³ El signo ha tomado la forma cuadrada en lugar de la forma arredondeada ya empleada para las unidades abstractas que acompañan el signo *calli* en la fecha *10 calli*. Son, por otra parte, los mismos compartimientos ó las mismas facetas. La segunda columna presenta en su parte inferior un grupo formado de una veintena colocada entre dos unidades que reciben del hecho de la acolada, el valor de veintenas. Los doscientos años de la primera columna, reunidos á los sesenta años del grupo mixto y á los dos años verdes de la acolada siguiente, hasta la línea roja, forman los doscientos sesenta y dos años de la leyenda. Los nueve años siguientes, á partir y arriba de la fecha *10 calli* se refieren, comprendida la unidad separada, al coronamiento de Quinatzin, que se encuentra así fijado en el año de 1272. El Memorial de Culhuacan (Veytia, II, pág. 84), la tercera Relacion de Chimalpain, Ixtlixochitl mismo (Compendio. fol. 15), otros documentos confirmando este resultado, no me ocuparé de las objeciones á que podrian dar lugar la singularidad del grupo mixto, la obliteracion de los signos, la fecha *10 calli* sustituida arbitraria é incorrectamente,⁴ sin duda á causa de esta obliteracion á la fecha *10 calli* en la copia de Pichardo; en fin, estas palabras casi indescifrables, escritas en el dorso de la pintura, por otra mano que la del anotador: «*Ipan xihuitl mallactli calli omicuilt . . . inin amatl ipan mil quinientos y un años . . . tlapohualli*» (el año *10 calli* este papel ha sido escrito en 1541 . . . cuenta). Se podria inferir de estas palabras que el signo *10 calli* no es sino la fecha del año en que la pintura fué hecha; nada hay de esto. *10 calli* responde, es verdad, tanto á 1541, como 1281; pero 1281 y 262 suman 1543, que es el *12 acatl*, y no *10 calli*, en el calendario mexicano. La leyenda de la figura 30 dará igualmente *12 acatl* (1543), ó á lo ménos *11 tochtli* (1542) para la fecha de esta pintura.

Fig. 14.—Nosotros encontraremos aquí, como en el Mapa Tlotzin (fig. 25), la topinera en la cual los perezosos Chichimecas comenzaron á sembrar el maíz y otros granos trasportados por los Colhuas.

Se lee abajo:

Techotlatzin ipan in huallaque Colhuaque; quihualcuique inxinch tlaolli, yetl, huauhtli, chiyan; tozan ipotzal ipan in quitlalique inxinch; ic mochih in ohuatl, in xilotl; quin yehuantin momiltique, quichipauhque in tlalli; quinhualhuicaque intcohuan; in omicque motlatiaya.

En el tiempo de Techotlatzin llegaron los Colhuas; ellos convidaron de *sus semillas* de mais, de frijoles,⁵ de trigos, de chia;⁶ ellos sembraron estas semillas en los ahujeros de topo; de ahí salieron los tayos el xilote;⁷ los primeros se apoderaron de los campos;⁸ cultivaron la tierra; llevaron sus dioses, se quemaban los muertos.

1 Veinte años tiempo. *Cempohualxihuitl*. M.

2 *Poa (nilla)*, contar cosa de cuenta ó número. M.

3 *Xihuitl*, año. . . . turquesa. . . . M.

4 Ocho ruedas, en lugar de cinco, están sobre una misma línea, lo que es vicioso.

5 *Yetl* por *el*, frisol o hua, M.; porque *yetl* significa también «tabaco.»

6 Grano cuya infusion mucilaginoso es agradable y refrescante.

7 Espiga de maíz aún lechoso, pero ya comestible.

8 *Quin yehuall*, *quin yehuall achto* (Tezoz., Notas 405, 411), en el plural, *quin yehuantin*: ellos fueron los primeros, etc.

En efecto, la fig. 15 recibe de la boca de Techotlala (fig. 21) la órden de acoger pacíficamente al Colhua, fig. 16, y su mujer, fig. 17, aún cargada de maíz y de granos mencionados en la leyenda. Un *atlattl*, máquina para lanzar dardos, colocado arriba del *quimilli* (mochila) que está á los piés del enviado de Techotlala, puede indicar ó la sumision del extranjero que deposita las armas, ó la proteccion que le es ofrecida. Las huellas de los piés parten de Culhuacan, fig. 25, ya conocido por la pl. 1, fig. 7. Una huella de pié izquierdo, colocada bajo la mujer Colhua, ha sido mal puesta. Una huella de pié derecho ha sido omitida, sobre algunas pruebas entre las figs. 16 y 17. El maguey (Agave americana) indica, fig. 18, una tribu de Mexicas ó Mexicanos establecida en Tetzcuco. El Huitznahuatl, «Nahuatl del Sur ó de la punta» (*huitztli*, espina picante, licor picante?...), está representado, fig. 19, por el signo que brota como de una boca, de un agujero practicado en una punta del maguey, «resonante» *nahuatl*.¹ Los signos (69, 63), forman el *Te-pan*, nombre del cuartel de Tetzcuco habitado por los Tepanecas, fig. 20. «Los seis cuarteles de esta ciudad,» dice Ixtlilxochitl, Rel. B, fol. 104, «se llamaban *Mexicapan, Colhuacan, Huitznahuac, Tepan,*² *Tlailotlacan y Chimalpan.*» Todos estos nombres son ya conocidos por las anotaciones explicadas del mapa Tlotzin. Segun el mismo Ixtlilxochitl, los Mexicas, los Huitznahuas, los Tepanecas, eran de las tribus Colhuas. Los Tlailotlacos y los Chimalpanecas venian de la Mixteca al S. S. E. de México, las tribus Colhuas de las costas del mar Bermejo ó Golfo de California.³ Torquemada, lib. I, cap. XI, y otros autores, enseñan igualmente que Tetzcuco fué civilizado por los Colhuas. El Códex Xolotl da algunos por menores más sobre la llegada de estos extranjeros.

Techotlala, fig. 21, es un gran monarca. Sus palabras son más enérgicas, más numerosas y de mayor valor que las de su padre Quinatzin. No está vestido ya de pieles, como este último, ni sentado como él sobre una simple estera (*petlattl*), sino sobre el *icpalli*, asiento con dosel.

La fig. 22, colocada entre Techotlala é Ixtlilxochitl, fig. 23, está casi totalmente borrada; sin embargo, líneas semejantes á las de la fig. 10, y huellas de emblemas religiosos, principalmente las cúpulas adornadas con la corona del dios del fuego, Sahagun, lib. II, cap. XXXVII, no permiten desconocer aquí las ceremonias toltecas de la combustion de cadáveres. Las supersticiones religiosas sabiamente contenidas bajo Quinatzin, favorecidas y triunfantes bajo Techotlala,⁴ precipitaron la pérdida de su sucesor Ixtlilxochitl.

El gran paralelogramo, algunas huellas de plantas (y de flores en la copia de Pichardo) de la fig. 24, representan los cercados, jardines y modelos cerrados, construidos por Quinatzin y aumentados por sus sucesores. «Este príncipe habia formado tres grandes «cercos, el uno desde la base de la ciudad de Huejotla hasta el lago; el segundo en Texcuco, que él habia comenzado á fundar; estaban destinados á proteger las plantas del «maíz y de otros granos que servian á la nutricion de los Aculhuas y de los Toltecas; «el tercero, etc.»⁵ Se ven aún restos de estas construcciones.

1 Claro en sonido; sonable cosa, *nauatl*. M., 1.ª Parte y 2.ª Parte: *Nauatl*, cosa que suena bien, así como campana, etc., ó hombre ladino.

2 Ó *Tepanecapan*, Hist. des Chichimèques, cap. XXXVIII. Ixtlilx.—Tern., p. 264.

3 Hist. des Chichimèques, cap. XIII. Rel. B, fol. 49. Rel. E, p. 40.

4 Ixtlilx.—Tern., p. 88.

5 Ixtlilx.—Tern., I, p. 53. Veytia, II, pág. 83.

Aunque los Colhuas, Mexicas, Huitznahuas y Tepanecas hubiesen residido en Colhuacan, cerca de México (pl. 1^a, fol. 7) ántes de ir á Tetzcuco, podria ser que la fig. 25 representase el Colhuacan cercano de las costas del mar Bermejo ó de Cortés, San Miguel Culiacan, de donde ellos venian, segun Ixtlilxochitl.¹

Segun este autor, eran originarios de provincias aun más septentrionales (Cibola); puede ser tambien más occidentales y aun trasmarinas, segun un conjunto de documentos que explican la persistencia de Cortés en sus proyectos de expediciones marítimas y sus tentativas sobre la California.² Notemos la omision, en el original, del nombre de las figs. 16 y 17, el punto de partida un poco diferente de las figs. 18, 19 y 20, llevando un nombre y rechazando los precedentes; en fin, el alejamiento de la fig. 25; por otra parte apénas reconocible. Pero no demos mucha importancia á las indicaciones sumarias, aunque serias, de un mapa elemental en la grave cuestion de los orígenes occidentales de la poblacion y de la civilizacion de México. La figura siguiente se refiere á los orígenes orientales de esta civilizacion. Ella confirma las inducciones por sacar de la historia del Cod. Mex. de Viena, de la carta del istmo hasta la tierra firme, enviada por los Mexicanos á Cortés, de los viajes del mismo Cortés, de Alvarado, de Colon mismo en busca de Tlapalan, de Tamoanchan (el paraíso terrestre americano); en fin, lo que se sabe «de los orientales venidos y repartidos por el mar, que habian llevado á México la divinacion genethliaca de Tonalamatl, las artes, la religion.»³

La fig. 26, salvo el estilo ó pincel que atraviesa el plano rectangular, parece ser un signo comun á las dos Américas. «Entre el gran número de ídolos y figuras que se adoraban (en Cumaná), habia allí una cruz en aspa, como la de San Andres, y un signo, se diria de cartulario (como de escribano) cuadrado, cerrado y atravesado diagonalmente en cruz, que muchos monjes y otros Españoles decian ser una cruz. . . . y que se ponía á los niños al nacer.»⁴

En México este cuadro cruzado, con algunas variantes, representaba el signo de natividad «*tonalli*,»⁵ la fiesta, el dia natal «*ilhuitl, tlacalli*,» y algunas veces, sobre todo con un pincel, ó teniendo en la mano un pincel, el signo en general, es decir, las artes gráficas, la pintura,⁶ la historia. . . . Pero como en las mismas circunstancias el Códex Xolotl representa muchas veces los Tlailtlacos trazando figuras semejantes á la fig. 26, se sigue que esta fig. 26 significa que los Tlailotlacos y los Chimalpanecas, abajo de los cuales ella se encuentra directamente colocada, «eran,» como lo dice un antiguo intérprete de estas diferentes pinturas, «sobre todo hábiles en el arte de pintar y de redactar las historias.»⁷ Lo que confirma esto es la pintura histórica del mapa Tlotzin (pl. 1, fig. 32), que en la cabeza de la série de artistas é industriales de que se ha hablado traza tambien figuras semejantes. Podria ser tambien que la fig. 26 no fuese sino el equivalente de esta pintura histórica y que ella indicase con las figs. 27, 28 y 29, los progresos que las artes é industria hicieron bajo Techotlala, en la emigracion de la p. 78, así como

1 Ixtlilx., Rel. B, fol. 49. Gomara, Crónica, cap. CLXXXIII.

2 «Donde él creía encontrar otra Nueva-España.» *Ibid.*, cap. CLXXXVIII, Ed. Barcia, cap. CLXXXIX.

3 Sahagun, lib. X, cap. XXIX, § 12, y otros documentos.

4 Gomara, Hist. gen., fol. 115 (Anvers, 1554). Herrera, Déc. III, lib. IV, cap. XI.

5 *Totonal*, el signo en que alguno nasce, ó el alma y espíritu. M., *Notonal yn ipan nittacat*, el signo en que nací, etc. M. V. *Tonolamatl, Tonalpoa, Tonalpouhqui*, etc.

6 Por ex. Cod. Vaticanus, núm. 3738, pl. 107; Cod. Tellerianus, por. . . . IV, pl. 3.

7 Ixtlilx.—Tern., p. 82. «Eran consumados en el arte de pintar y hacer historias.»—Ixtlilx., cap. XII.

la série precitada indica progresos análogos debidos, bajo Nezahualcoyotl, á los refugiados de la p. 80. En esta hipótesis la fig. 29 seria el instrumento que se ve al lado del ingeniero geógrafo ó del geómetra agrimensor que cierra la misma série.¹ La rueda de la fig. 28 se encontraria en las figuras intermediarias del esmaltador, ó del fundidor, ó del tornero. El *tecpatl* (silex), probablemente enmangado, de la fig. 27, tendria el lugar del cobre (cuña ó hacha) enmangado del artesano superpuesto al geómetra, detras de la fig. 43 de la misma pl. 1. Desgraciadamente lo muy deteriorado de esta parte del original hace las figuras casi desconocibles; no se podia dar sino con reserva las explicaciones que les conciernen.

Un poco más abajo, á la derecha, la media hoja está completamente destruida. Se han borrado, lavado, desgarrado los emblemas religiosos señalados, fig. 22, y aquellos á los cuales se refiere el fin de la anotacion: «ellos llevaron sus dioses, etc. . .» Desde aquí borrones, agujeros y puede ser alguna supresion de que no se podria estar seguro sino despegando la media hoja en el punto en que está ya más maltratada.

En resúmen, la poblacion tezcucana se componia: 1.º de los Chichimecas hablando un dialecto diferente del de Tetzcuco y aun bárbaros bajo Quinatzin, á pesar de los esfuerzos de los Chalcas-Culhuas ó Toltecas² por civilizarlos; 2.º de los Tlailotlacos y de los Chimalpanecas civilizados, adoradores de Tezcatlipoca y de origen tolteca, llegados bajo Quinatzin; 3.º de Culhuas, Mexicas, Huitznahuas, Tepanecas, agricultores y civilizados, tambien de origen tolteca, venidos bajo Techotlala, de los bordes del Golfo de California.

¹ Es posible que sea un instrumento cortante; que el geómetra sea un escultor ó un lapidario, un esteroero, un pintor, tapicero en plumas, etc.

² «Coatetl, nieta de los Señores Culhuas y Toltecas, nacida en Chalco, de los Culhuas.» Torquem., lib. I, cap. XXV.

SEGUNDA PARTE

(2ª MEDIA HOJA.)

ADMINISTRACION ACOLHUA DESDE LA GUERRA TEPANECA.

Las consecuencias de semejante amalgama no se hicieron largo tiempo esperar. Desde el reinado de Quinatzin la insurreccion de la nobleza Chichimeca puso en peligro la civilizacion reinante. La destruccion y la extirpacion de la mayor parte de los bárbaros dieron al civilizador tolteca una preponderancia que las querellas religiosas, las guerras civiles y extranjeras hicieron perder. Tetzcuco cayó bajo los golpes de los Mexicanos unidos á los Tepanecas de Azcaputzalco. Pero á pesar de las terribles subversiones continuadas, entre otras calamidades, de la destruccion de las pinturas históricas, ordenada por Itzcohuatl, rey de México, la civilizacion no pereció. Ella reffloró bajo Nezahualcoyotl, despues que los Tlaxcaltecas restableciendo el equilibrio, libertaron á Tetzcuco. La ruina de Atzcaputzalco, la accesion de los Acolhuas á la liga Tepaneco-Mexicana, consolidaron el nuevo órden de cosas. A esta época, relativamente próspera, se refiere esta segunda parte, ó este cuadro de la organizacion de la monarquía restaurada.

Esta monarquía, en otro tiempo feudal, siendo aún hereditaria y aristocrática, en tanto que la de México era comparativamente electiva, militar y sacerdotal, sorprenderá poco la importancia dada á un resto de instituciones antiguas, á la corte de los Señores en un mapa que parece ser de aquellos cuyo uso pedagógico continúa á pesar de los monjes, entre los grandes de Tetzcuco, compañeros de armas de Cortés, no ménos guardianes de su nobleza que del concurso prestado al establecimiento y al mantenimiento de la dominacion española. Los pormenores personales, semejantes á los de un mobiliario, las relaciones políticas y administrativas con las ciudades de la guarnicion, parecen aún hacer de esta corte el objeto principal, no solamente de esta media hoja, sino aun del mapa entero, pudiendo ser considerada la primera parte como una introduccion á la segunda. Si se adoptase este punto de vista, que un exámen atento hace rechazar, pero que no es extraño al título de la pl. II, «Corte Chichimeca, etc.,» se reunirán los dos primeros párrafos en uno solo, sin cambiar nada en el fondo de nuestras explicaciones. Mas él es, yo lo repito, poco sostenible, y no se apoya sino sobre los desarrollos en apariencia exagerados,¹ dados con un fin aristocrático á una institucion que establecia, por otra parte, una diferencia marcada entre el gobierno Tetzcucano y Mexicano. Contra la opinion del rey de México (Itzcohuatl) su nieto Nezahualcoyotl restableció esta sombra de la antigua feudalidad. (Ixtilix. — Tern., p. 235, Rel. B, fol. 104).

Sea como fuere, la media hoja encierra tres cuadrados de figuras, teniendo por centro comun las figuras 33 y 34, símbolo y fecha del restablecimiento de la monarquía

¹ Puede ser á consecuencia de las supresiones. Las dos medias hojas podrian bien no ser dos mitades de un mismo todo, y estar simplemente pegadas.

perpetua. Estas dos figuras centrales, completadas por otras cuatro también en la línea media, y marcando en términos más precisos la entrada (huellas de pasos), fig. 35, de Nezahualcoyotl, fig. 31, en Tetzcuco, fig. 30; estas seis figuras, digo yo, forman nuestro primer párrafo. Otros tres párrafos corresponden á los tres cuadrados concéntricos.

§ 1.º RESTAURACION DE LA MONARQUÍA (figura en el eje de la media hoja).

NEZAHUALCOYOTL Y NEZAHUALPILLI EN TEZCUCO.

Fig. 30.—Tetzcuco, muy borrado, pero reconocible en el vaso (*co*) y, como en el Cód. Xolotl, en las trazas del determinativo *te* colocado arriba de la montaña así levantada (*huey tepetl*) para representar una gran ciudad (*huey altepetl*).¹ Una planta que parece participar de la naturaleza de los echinocactus (*comill*)² y de la de los *tetzmill*, *tetzmolli*, etc., haría creer que *Tetzco* toma su nombre de una planta «*Tetzcomill?*» (*tetzcon-co*, en el *Tetzcomill?*), como una localidad vecina, *Tetzmollocan*, saca el suyo de *tetzmolli*. Esta etimología sería correcta; ninguna de las que se han dado lo es. De todos modos, se quiere mejor derivar Tetzco (en el vaso luciente ó de *Tetztl*) de la preposición *co*, del vaso *comill*. R. *co*, y de *Tetzli*, radical inusitado, casi sinónimo de *petzli*, «piedra de espejos,» M., que se encuentra en los nombres de las plantas ya citadas, en el frecuentativo *tetetzco*, sin. de *petzco*,³ en el *tetzcaltic*, «cosa muy lisa... ó bruñida,» M., en *tetzcaltell*, alabastro,⁴ etc. Añadirémos que *itzcactli*,⁵ «zapatos muy lucientes y negros,» liter. «de obsidiana,» *itzli*, podría hacer considerar *Tetztl*, *Petztl*, como formados de *Tetl*, de *Petl* y de *Itztl*, sin modificar mucho esta etimología.

Se lee á la izquierda del montículo, arriba de diez y ocho unidades simples y de tres veintenas:

Yepohualxihuitl on caxtolli omey tlacat Nezahualpiltzintli.

Hace setenta y ocho años que nació Nezahualpilli.

Pero como Nezahualpilli, fig. 32, nació en 1464, según los datos, los más auténticos, ó en 1465, según algunos autores, y puede ser según la manera de contar el tiempo, encontraremos aún 1542 ó 1543 para el año en que la pintura fué hecha.

A la derecha del montículo las figuras y una anotación semejante se refieren á Nezahualcoyotl. Están enteramente borradas y apenas si se reconocen las huellas de siete veintenas representadas. Nezahualcoyotl nació en 1402 (el día 1.º Mazatl, MS. de 1563).

El dibujo que está abajo y que ocupa casi toda la media hoja, figura hasta cierto punto el palacio de Tetzcuco. Los pormenores, en parte arriba, por una rareza repro-

1 V. aquí arriba, pág. 64, y más abajo, fig. 33, *tepetl*, monte, por *altepetl*, ciudad.

2 *Comill*, «marmita,» es la pequeña biznaga con *chiles* rojos acidulos comestibles llamados *chilcholl*. *Huey comill*, «gran marmita,» es la gran biznaga, bola vegetal enorme de que se hacen conservas. V. *Teocomill*, *Cacomill*, *Zacacomill*, *Tepenexacomill*, etc. Hernandez.

3 *Tetetzco*, *nilla*, bruñir. . . . acepillar algo. *Petzco*, *nilla*, acicalar, bruñir ó lucir algo. M.

4 De ahí el mito de un vaso de alabastro de que habla Muñoz Camargo, fol. 12, Hist. de Tlaxcala.

5 Cutaras de nobles caualleros, muy bruñidas y negras. *Itzcactli*. M.

ducida en nuestros días en algunos planos topográficos, prueban que no se trata aquí de una proyección geométrica y aun menos del plano total de un palacio que comprendía más de trescientas piezas. El pintor ha tenido por fin, entre otras indicaciones, el designar cierto número de servicios públicos por la representación de las piezas que á ellos estaban destinadas. Estas piezas están colocadas alrededor de un gran cuadrado central orientado: el E. arriba, el O. abajo, el S. á la derecha, el N. á la izquierda. La más importante de estas piezas es la de *Teoicpalpan*,¹ donde se sientan, bajo la presidencia del rey, los grandes feudatarios del reino. Ella está colocada inmediatamente abajo de Tetzcuco y principalmente pintada de rojo. Se ve ahí sobre el *icpalli*:

1.º Fig. 31. *Nezahualcoyotl*, con esta anotación y la numeración correspondiente:

Ompohualxihuitl omome in tlahto Nezahualcoyotzin. Nezahualcoyotl reinó 42 años.

2.º Fig. 32. *Nezahualpilli*, con estas palabras y los signos correspondientes:

Omopohualxihuitl on nahui tlahto Nezahualpiltzintli. Nezahualpilli reinó 44 años.

Torquemada, lib. II, cap. LXXX, le hace con error reinar más de 45 años. Véase para el nombre de los dos monarcas pl. 1, figs. 32 y 33; ó aun, pl. 2, figs. 72, 74. A esta pieza pertenecen realmente las figs. 36-49 relegadas, por falta de espacio, al cuadrado central.

Los pasos que sostienen las figuras 31 y 32 se apoyan sobre el lado E. de este cuadrado ó corte interior. En el centro, fig. 33, dos estufas encendidas representando los hogares siempre encendidos de que hablan Torquemada, lib. II, cap. LIII, y más particularmente Ixtlilxochitl, págs. 248 y 254. Estos hogares siempre encendidos expresan ellos mismos las servidumbres que pesaban sobre trece ciudades, para el hogar de ley, según la suscripción:

² Matlatpetl omey oncan tlahuia in in . . . Trece ciudades mantenían aquí el fuego xihuitl. este año?

Y por otras siete ciudades, para el hogar izquierdo, según la suscripción:

Matlatpetl omey oncan tlahuia in cexihuitl. Trece ciudades mantenían aquí el fuego todo el año.

¹ Trono ó banco del Señor ó de los Señores, sentados señoriales; liter.: sobre el asiento divino. «Tribunal supremo, asiento ó tribunal de Dios.» Ixtlilx.—Tern., pág. 248; Rel. D, fol. 14. *Teoycpalli*, asiento sobre el cual se llevaba Huitzilopochtli. Torq., lib. II, cap. I. *Teotl*, *Teull*, Dios; *Teuhltli*, *Tecuhltli*, Señor, Noble; son las formas diversas, regulares, según el dialecto, de la misma palabra *tecucitli*, domador de gentes, capturador.

² *Tepetl*, monte, por *altepetl*, ciudad; porque á pesar de la primera *l*, contraria á las reglas tan precisas de la gramática Nahuatl, *altepetl* viene de *atl*, agua, y *tepetl*, monte. En vez de *altepehua*, ciudadano, se dice igualmente *ahua*, *tepehua*, «poseedor de agua y de monte,» en lugar de *altepehuacan*, de ciudad en ciudad, *ahuacan*, *tepehuacan*, «entre ribereños y montañeses, etc.» H. Car., fol. 18, Car. Paredes, pág. 39. Estas expresiones recuerdan la vida largo tiempo nómada, á veces acuática, á veces montaraz de los Aztecas, más bien que la posición de las ciudades sobre las colinas, y otra acepción de *atl*, agua y arriba de la cabeza, fuente y fontanela (sincipucio). *Atl*, agua. . . ó la mollera de la cabeza. *M*. El signo figurativo procede de la caverna más bien que del montículo que se ha aquí insensiblemente sustituido por causa de estas etimologías.

Yo leo en todas partes *cenxihuitl*, «todo el año,» aunque la veintena que acompaña cada hogar parece indicar un servicio mensual: el mes mexicano, siendo de 20 días. Multiplicados por 13, número de las ciudades, estos 20 días dan 260, número de días del año religioso. Según Torquemada, la duración de este servicio habría sido de «nueve meses de veinte días,» ó de un medio año común. Es poco probable que estas veintenas, por otra parte muy borradas, tengan relación con las 800 medidas de madera suministradas en un caso, á las 400 medidas, siempre múltiples de 20, suministradas en otro, etc.¹

En lugar de 26, Ixtlilxochitl lleva á 28 y Torquemada á 29, el número de estas «ciudades obligadas sucesivamente á el mantenimiento del palacio y de los jardines del rey; «este servicio se hacia durante la mitad del año por los habitantes de Huexotla, Coatlichan, Coatepec, Chimalhuacan, Itztapalocan, Tepetlaotzoc, Acolman, Tepechpan, «Chicuhnauhltan, Tezonyocan, Chiauhitla, Papalotlan, Xaltocan y Chalco, y durante «la otra mitad por las ciudades del Campo que eran: Otompan, Teotihuacan, Tepepolco, Cempoallan, Aztaquemecan, Ahuatepec, Axapocheo, Oztoticpac, Tizayocan, «Tlalanapan, Coyoac, Quatlalauhcan, Quatlaccan y Quauhtlatzinco.»²

Torquemada³ da las mismas explicaciones, con esta diferencia, que él reemplaza en su primera lista: Chalco por Tetzcuco (no contados por el anotador), y en la segunda, Quatlalauhcan y Quatlaccan por Oztotlatauhcan, Achichillacachocan⁴ y Tetliztacan. Los otros veintiseis nombres son idénticos. Estos son los nombres de las ciudades que encuadran nuestra media hoja, por ejemplo, á la derecha de Tetzcuco, desde la fig. 58 hasta la 67, para las ciudades de la misma categoría; y á la izquierda, desde las figs. 57 y 68 hasta la 78 para las de la segunda, es decir, para las ciudades de la Campiña. Se podría también suponer que el marco se continuaba bajo el borde inferior, enteramente desgarrado de la pintura, y que los veintiseis nombres, subiendo las dos anotaciones, eran completados, á la derecha, por Coatepec, Itztapalocan, Xaltocan, y á la izquierda, la fig. 69, comprendida por Cempoallan, Oztoticpac, Tizayocan, Tlalanapan...⁵ Notarémos, sin embargo, y esto es importante, que estas ciudades indican menos servidumbres que las que en efecto soportaban, y que circunscripciones administrativas nos harán conocer.

Figs. 34 y 35, huellas de pasos partiendo del corredor, fig. 35, y terminando, fig. 34, en el año 4 Acatl, 4 rosas, 1431. Esta fecha, en que el signo rosa no tiene su forma convencional ordinaria, es el de la instalación de Nezahualcoyotl en Tetzcuco.

La leyenda lleva:

Nauhacatl xihuitl inic hualla Nezahualcoyotzin El año 4 rosas, Nezahualcoyotl vino á Tetzcuco.
in Tetzcuco.

El anotador añade de su propio fondo, sin que nada de la pintura á ello lo autorice:

Ye macuilpohualxihuitl on caxtolti. Hace ya ciento quince años.

¹ Torquemada, lib. II, cap. LIII.

² Ixtlilx.—Tern., pág. 299.

³ Torquemada, lib. II, cap. LIII.

⁴ *Achichillacazyocan*, Ixtlilx., Rel. B, fol. 103. De *Ilucatztli?* cosa torcida. V. *ilacatzcotona*, *ilacatztic*. M. *Achichil*, *Achichillacachtic*. Hernandez, I, 270, 192, *Ilacatzquauhltla*. Hist. de Quauhtinchan.

⁵ Torquemada puso catorce ciudades en la primera lista, porque él ahí comprende Tetzcuco, es decir, la figura 30, excluida por el anotador y por Ixtlilxochitl, que tratan separadamente de Tetzcuco, pág. 239, de Chalco, pág. 234.

De donde él deduce que esta leyenda, y probablemente las otras, la mayor parte de la misma mano, son de 1546, es decir, cuatro años posteriormente á la obra de la pintura.

Este corredor, en medio del borde inferior y Oeste de la pintura, conducia á la corte del mercado y probablemente tambien al edificio ocupado por los hijos del rey, y llamado por Ixtlilxochitl Tlacotco. Si esta denominacion se refiere á la fig. 35, muy borrada, pero que parece ser la de un esclavo, el cepo ó la cuerda al cuello, esta denominacion es incorrecta: *Tlacoco*, en la varilla *tlacotl*, ó el esclavo *tlacotli*; *Tlacouhco*, en la cosa amarrada; *Tlacocho*, en la flecha; y aun *Tlacateco*, MS. 1528, *Tlacatecco*,¹ en el asiento señoreal, en la piedra personificada, en el trozo de persona, etc. . . . valdrian más. La anotacion *in ocalaq. . . tecpan. . .* «aquellos que entraban al palacio» . . . *tlapilia* guardar? . . . *tlacotli*. «esclavo» ó . . . *tlacotli* «cosa preciosa» . . . está muy borrado para podernos enseñar algo.

§ 2.º CORTE, CONCEJO, TRIBUNAL SUPREMO Ó DE SEÑORES, CONCEJO REAL, ETC.

(Figuras comprendidas en el cuadrado central.)

Al subir al trono de sus padres, Nezahualcoyotl, sin restablecer por completo la antigua feudalidad, reintegró en sus dominios á los señores que habian sido desposeídos. «El restableció en la señoría de Huejotla, á Tlazolyaotzin. . . Motoliniatzin. . . «fué restablecido en Coatlichan. Tezcapoctzin (Rel. B., fol. 104) fué nombrado señor «de Chimalhuacan. El rey tomó para sí las ciudades de Coatepec, Iztapalocan y algunas otras que estan situadas de este lado, y dió á Cocopitzin la señoría de Tepe«tlaoztoc. Motlatocazomatzin. . . recibió la de Acolman, Tencoyotzin, la de Tepech«pan, Techotlalatzin, la de Tezonyocan, Tetzotzomoczin, la de Chicuhnautla. El dió la «de Chiautla á su hijo Quahtlatzacuilotzin. . . El tomó para sí Xaltocan, Papalotlan «y otras ciudades y dió á Quetzalmamalitzin la señoría de Teotihuacan. . . El le nom«bró al mismo tiempo capitán general y gefe de la nobleza. El ordenó ademas que en «su ciudad seria donde se decidirian todos los procesos entre las gentes de un rango «elevado de las provincias *de la Campiña*. Quecholtecpantzin recibió, con la señoría «de Otompan, el mismo derecho respecto á las gentes del pueblo de las *provincias de la «Campiña*. Mas tarde él restableció en sus dominios á Tlalolintzin de Tollantzinco, «Nauhecatzin de Quauhchinanco y Quetzalpayntzin de Xicoteppec.»²

«Estos catorce personajes formaban el concejo de Estado, Corte ó tribunal supremo «compuesto de catorce ministros que eran los primeros Señores ó grandes del imperio; «para obligarlos á permanecer siempre en la Corte, Nezahualcoyotl les consultaba sobre «todos los negocios y no tomaba determinacion sino despues de haber conferenciado con «ellos. . . .»³

«Los catorce grandes del reino tenian asiento por orden de rango y de dignidad en «una sala que estaba dividida en tres compartimentos. El rey se sentaba solo en la pri«mera. . . .»⁴

1 Gomara. Crónica, cap. CXCIX. Torq., lib. XI, cap. XXVIII; y Chimalp., 3.ª Rel. *Tlacateco*, templo de Huitzilopochtli. Sahagun, lib. IV, cap. XXI.

2 Ixtlilx.—Ternaux, pág. 238. Yo rectifico la ortografía de algunos nombres segun la pintura y la Rel. B. del mismo autor.

3 Veytia, III, pág. 204.

4 Ixtlilx.—Ternaux, pág. 249. Veytia, pág. 206.

Por falta de espacio para poder representar en la sala donde ellos se sentaban cerca de los reyes, figs. 31, 32, la pintura ha trasportado en la corte interior y colocado en cuadro alrededor de los dos hogares y la fecha 4 Acatl, figs. 33, 34, los catorce personajes, figs. 36-49, que son en su mayor parte los señores de las ciudades denominadas, es decir, llevando un nombre en jeroglífico, que limitan el mapa arriba y á la derecha; y notarémos que, aunque estas ciudades, hoy día miserables, fueron muy próximas las unas á las otras, tenían importantes posesiones en las quince provincias de que se componia el reino de Acolhuacan.¹ Las ciudades de la Campiña, que están á la izquierda, han perdido su nombre con la señoría, símbolo feudal de una independencia relativa.

El signo que les corona no es el *huiztli* dentado de la fig. 19, sino probablemente el *huictli* (*Victli*, coa para labrar, ó cauar la tierra. *Victica*, con coa, ó pala de roble para labrar la tierra, M.), especie de pala ó de azada triangular, algunas veces simple baston, más ó ménos ancho y puntiagudo, de donde viene el nombre vulgar de *quahuill*, «baston, madera,» R. *quauh* (pron. couaou, coaou), dado á esta azada, y aquel de *coa* que le ha quedado. Tal símbolo designa naturalmente las ciudades de la Campiña (Campiña, tierra de labor, grande planicie descubierta), cuyos habitantes «diferian como labradores, de las gentes de Tetzcuco, por la costumbre y por los habitos (Ixtlilx., Rel. D, fol. 104),» y se nombraban ellos mismos «*milica*, gente de tierras labradas ó en cultivo,» segun la historia de Teotihuacan, una de estas ciudades, fig. 68. Sin embargo, como Otompan, fig. 57, otra ciudad de la Campiña, no llevaba este signo, verosímilmente porque ella era señorial; por otra parte, como la mayor parte de estas ciudades, puede ser todas, pero seguramente Quauhtlatzinco, Ahuatepec, Axapochco, Tepepolco, etc., figs. 70-75, han sido reunidas al dominio privado de Nezahualcoyotl y de Nezahualpilli, figs. 72, 74;² en fin, como estas ciudades han llegado á simples comunidades de donde no se *habla* ó se *conferencia* más, podria ser que este signo haya venido á ser una variante del signo, indicando simplemente que el Señor *tlatohuani* (hablador ú orador) está reemplazado por un bastonero, *quauhtlatohuani* (*quauh*, baston, *tlatohuani*, señor).³ El Cód. Xolotl, pl. 1.^a, fig. de Quauhyacac; el MS. de 1576, p. 79, etc. . . . ofrecen otros ejemplos de este empleo, sea fonético, sea ideográfico del signo. En cuanto al título de *Quauhtlatohuani*, *Quauhtlatoani*, ó *Quauhtlatoqui*, dado bajo la dominacion española,⁴ al gobernador de los indígenas, escogido tanto como era posible entre los descendientes de los antiguos reyes, estas palabras frecuentes en sus relaciones históricas no se encuentran en ningun diccionario. Molina no da sino los análogos *coatequiti*, «trabajar en obras públicas ó de «comunidad,» *coatequitl*, «trabajos públicos ó de comunidad,» *coallaca*, etc.⁵ *Coa* y *Quauh* se escriben á veces el uno por el otro, como en *Coatlchan* ó *Quauhlichan*, y *Couauh-tlatzacuilotzin* ó *Quauhtlatzacuilotzin*, fig. 42, etc.: por los motivos y en los límites indicados estas transformaciones no son arbitrarias.

1 Torquemada, lib. II, cap. LVII; lib. XI, cap. XXVI.

2 Ixtlilx.—Tern., p. 241.

3 Hay otra especie de bastonero llamado *Topile* «que tiene un baston ó vara (*topilli*).» Este es un portero ó alguacil.

4 MS., 1576, pág. 151.

5 *Coallaca*, ayuntamiento de naciones y (1.^a part.) regocida gente de diversas partes ó tierras, ayuntada en algun vario ó villa, M.; parece no ser sino *quauhtlaca* «gentes del bosque.» *Coall* ó *cohual*, gemelo, serpiente, daria otra etimología. *Quauhtlatohuani* seria el Señor gemelo, adjunto; el segundo, el doble.

Dos ciudades del límite superior, á la izquierda, figs. 68, 69, llevan á la vez un nombre en jeroglífico y el signo. Es que esta pintura se refiere al tiempo «en que Ne-
«zahualcoyotl no habia restablecido aun en sus dominios á Tlalolintzin de Tollantzinco,
«á Nauhecatzin de Quauhchinanco y á Quetzalpayntzin de Xicotepec.» Añadiré «y á
«Quetzalmamalitzin y Teotihuacan, aunque estos Señores fuesen ya miembros de la
«corte suprema.» En efecto, en tanto que la composicion de esta corte es referida á el
año 4 Acatl, 1431, sabemos por la historia de Teotihuacan que esta ciudad no fué vuelta
á Quetzalmamalitzin sino en 8 Acatl, 1835, despues de su casamiento con Quetzalpoz-
tectzin ó Tziquetzalpoztectzin, hija de Nezahualcoyotl. Notarémos tambien que la fig.
68 representa puede ser ménos una localidad que una institucion, aunque ella cuenta
por una de las once ciudades mencionadas en la anotacion y comprendidas en la acolada
roja, puntuada en la litografía, que envuelve las figs. 57-66.

TITULARES.

Fig. 36. *Quetzalmamalitzin*, yerno de Nezahualcoyotl y generalísimo de sus ejércitos, *Huey Tlacochealcatl*.¹ Como presidente del tribunal de nobles, él ocupa el primer lugar. Jeroglífico: *quetzal*, cresta, penacho, pluma verde de gran valor, etc., y *mamalli*, taladrar, «inaugurar» encendiendo fuego por la operacion aquí representada. Las dos manos dan tambien *mama*. El *tzin* es reverencial. Véase *Xihquetzaltzin* y *Tlamamatl*.

Fig. 37. *Quecholtecpantzin*, Señor de Otompan, fig. 57. Como presidente del tribunal de plebeyos, él ocupa el segundo lugar. Véase este mismo nombre Mapa Tlotzin, fig. 54. Él es sobrenombrado *Tlahuancaxochill*, flor embriagante ó de ebrio, en la Hist. de Teotihuacan.

Fig. 38. *Tlazolyaotl*, rever. *Tlazolyaotzin*, Señor de Huexotla, fig. 58. Se reconoce el escudo y, en parte, la espada cortante que representa *yaotl*: el resto está borrado.

Fig. 39. *Motolinia* ó *Motoliniatzin*, Señor de Cohuatlichan, fig. 59. *Motolinia*, «pobre,» está designado por una persona en una humilde actitud.²

Fig. 40. Casi enteramente borrada, *Tezcapoctli*, rever. *Tezcapotzin*, «humo de espejo,»³ Señor de Chimalhuacan, fig. 60. Tezcapoctli es el nombre de una especie de piedra.⁴ Huellas de la imagen circular del espejo y del signo *poc*.

Fig. 41. *Cocopitzin* (sin reverencial, *Cocopi*), Señor de Tepetlaltoc, fig. 61. *Cocopi* y *Copitli*, son dos plantas descritas por Hernandez, Lib. IV, Cap. CLXXXIV y Cap. CLXXXI.⁵

Fig. 42. *Couatlatacuilotl* ó *Quauhltatacuilotl*, rever., *Quauhltatacuilotzin*, Señor de Chiautla, fig. 62, y autor de una vida de Nezahualcoyotl citado por Ixtlilx.,

¹ Torq., lib. II, cap. XXXVI. «Capitan general. Ixtlilx.—Tern., pág. 238.

² Los indios han honrado con este sobrenombre á un franciscano célebre por su amor para ellos y para la ciencia. Sus MSS. están aún inéditos.

³ Ixtlilx., Rel. B, fol. 104.

⁴ La máscara del Dios del Fuego era en parte de una especie de piedra llamada *Tezcapuctli* ó *Tezcapoc-lli*. Sahagun, lib. II, cap. XXVII.

⁵ *Cocopi* herbula est radice fundeus rotundam et parvam, ciceri similem forma et magnitudine. . . . gallico morbo dicitur mederi, etc. . . .» Hernandez, Hist. plant. Matriti, 1790. El *copilli* daría *copitzin*.

p. 355. «*Quauhltlatzacuilottl*, puerta de tablas.» M., «puerta en planchas» representadas en la figura.

Fig. 43. *Techollala* ó *Techollala* ó *Techollalatzin*, Señor de Tenzonyocan, fig. 63. Véase fig. 21.

Fig. 44. *Mollatocazoma*, Señor de Acoliman, fig. 64. *Mo-tlatoca-zuma* «que se indigna ó se fastidia como Señor (*tlatoqui* ó *tlatoani*)» tiene el mismo sentido y el mismo símbolo ideográfico, la diadema, que el último rey de México, *Mo-teuh-zoma* que se indignó ó fastidia como Señor ó Dios (*teuhlli*, *teull* ó *teoll*); con esta diferencia, que *tlatoqui* significa «hablar, decir,» y que *teuhlli*, *teuhlli*, *teull*, *teoll*, son transformaciones regulares y usadas, de *tecuiclli*, «tomador de gentes.»

Fig. 45. *Tencoyotsin*, Señor de Tepechpan, fig. 65. *Ten*, liebre, y *coyoll*, especie de zorro. Según el mapa de Tepechpan, que publicaré, *Tencoyotsin* habría sido instalado *Tlatoqui* ó *Tlatoani* en 1451 y habría muerto en 1508.

Fig. 46. *Tetzotzomoc* ó *Tetzotzomoclli*, rev. *Tetzotzomoczin*, Señor de Chiuhnauhtla ó Chicuhnauhtla, fig. 66. Jeroglífico sacado de la piedra *tell*, *te* y *tzotzomoc*, pret. de *tzotzomoca*, rajarse, henderse, romperse, verbo en *ca*, formado (Car. Par., p. 100) del neutro *tzomoni* (que no está en M.) ó de su frecuentativo «*Tzotzomoni*, rasgarse ó romperse alguna cosa.» M. De ahí puede ser los determinativos ideográficos y marcando el ruido y el polvo, aunque este determinativo puede ser y justificar la etimología *te-tzotzon-oclli*, pulque pestilente ó batido con una piedra, ó deteniéndose como una piedra...? Por otra parte, se trata aquí mucho ménos de la etimología gramatical que de la escritura fonética, á veces muy diferentes la una de la otra. En efecto, aunque se diga *tetzotzomoca in tepell*, las piedras se desprenden de la montaña, la montaña se desmorona, se dice también: *ixtzotzomoclli*, entortado, herido del ojo; *quetzotzomoclli*, estropeado de la pierna, que tiene la pierna quebrada, etc. . . . y *tetzotzomoc* podría estar por *tentzotzomoc*, herido en el labio, que tiene el labio hendido, etc. . . . Volverémos á veces sobre este nombre que es el de un monarca célebre representado algunas veces por «el labio hendido.» El conjunto del jeroglífico figura un labio, *ten*.

Chiuhnauhtla ó Chicuhnauhtla es la última de las ciudades de la acolada roja, es decir, de las ciudades señoriales que relevan del tribunal los nobles que habitan en Teotihuacan. Los señores que siguen son miembros de la corte suprema, pero no han sido aún completamente reintegrados en sus dominios, teatro de revoluciones continuas.

Fig. 47. *Tlalolin*, rever. *Tlalolintzin*, Señor de Tolantzinco. Jeroglífico: *tlal*, tierra, *olin*, muda. Este es el signo de los temblores de tierra. «*Tlalolini*, temblar la tierra, pret. *otlalolin*.» M.

Fig. 48. *Nauhecatl* (cuatro vientos), rever. *Nauhecatzin*, Señor de Quauchinanco. *Nauh*, cuatro, y *ecatl* ó *checatl*, viento.

Fig. 49. *Quetzalpayn*, rever. *Quetzalpayntzin*, Señor de Xicotepec. V. *Quetzal*, fig. 36. *Payn*.

1 Véase *tzomoclic*, *tzomonia*, *tzotzomonia*, etc.; *tetzotzomoniani*, rasgador de vestidura ó despedazador, y 1.ª p.º: «matador despedazando,» para la 1.ª etim., y para la 2.ª *tetzotzona*, *ni*, «labrar piedras;—*nilla*, dar golpes con piedra; y 1.ª p.º: majar, hincar, golpear ó herir, «martillar.» *Tetzotzonqui*, taller de piedra, etc. M. *Tetzotzome*, sobrenombre de los ladrones que se apedrecaban. Torquemada, lib. XIV, cap. XXII, de *tzotzona*, *nile*.

§ 3.º ADMINISTRACION CENTRAL; GUERRA, HACIENDA, JUSTICIA, ACADEMIAS, ETC.

(Figuras alrededor del gran cuadro.)

Aunque las figuras hayan sido numeradas, más bien de las notas tomadas de Tetzcuco, que según la descripción de Ixtlilxochitl, sin embargo, como esta descripción es la más conocida, habiendo sido traducida en francés, yo la seguiré en una vista rápida de las piezas que rodean al gran cuadro central, consideraré en adelante, excepto puede ser al principio del próximo párrafo, como una simple corte interior dando acceso á las salas de que se va á tratar.

«¹..... En seguida y á la derecha de esta sala (la de los Señores), del lado de « Oriente, habia otra que estaba dividida en dos. En la parte interior tenian asiento « ocho jueces, de los que cuatro eran nobles y los otros cuatro escogidos entre los sim- « ples ciudadanos; despues quince jueces provinciales.... Ellos conocian de todos los « negocios civiles ó criminales que podian caer bajo la orden de las ochenta leyes de « Nezahualcoyotl; el mas importante no podia durar mas de ochenta dias.... » Esta es la fig. 56.

« Del lado del Norte, se veia otra gran sala que se llamaba de la ciencia y de la « musica y en la cual estaban tres tronos. En frente de la entrada se encontraba el del « rey de Tetzcuco; á la derecha el del rey de Mexico, y á la izquierda el del rey de Tla- « copan.... En medio de la sala estaba un instrumento de musica nombrado *huehuettl*, « en torno del cual se reunian ordinariamente los filosofos y los poetas.... » Esta es la fig. 55.

« Detras de esta sala, habia otra.... en donde se guardaban los capitanes y los sol- « dados mas bravos que formaban la guardia del rey. » Esta es evidentemente la fig. 54.

« Casi enfrente de la sala real, se abria (fig. 53) una pieza consagrada á los emba- « jadores de los reyes de Mexico y de Tlacopan. Mas allá un corredor (fig. 35) ponía en « comunicacion la corte interior con la gran corte que servia de Mercado. Mas allá estaba « la sala de concejo de guerra (fig. 52).... »

« El concejo de hacienda.... se tenia en una pieza (fig. 51) situada hacia el medio « dia, detras de la cual habia una segunda, en donde se tenian especies de jueces-comi- « sarios que el rey enviaba á las provincias para examinar los trabajos y castigar á los « que él designaba. El almacen de las armas estaba detras. » Sigue la descripción de otras piezas del palacio: « de la Universidad en donde se tenian divididos en clases y aca- « demias, los poetas, los historiadores y los filosofos del reino; donde estaban los archivos, » los templos, los palacios que habitaban los reyes de México y de Tlacopan, cuando venian á Tetzcuco, las colecciones de historia natural, las casas de fieras, etc... Se ve que Ixtlilxochitl consultaba mapas mucho más instructivos que el nuestro. Mas esto nos llevaria muy lejos; volvamos al análisis de las figuras.

¹ Asimismo se seguia otra sala que estaba en pos de ésta, por la parte de Oriente.... Ixtlilx., cap. XXXVI; trad. Tern., p. 250. Esto puede referirse aun al cuadro central.

ARSENAL DEL PALACIO.

Fig. 50. El agente que cuenta los depósitos de la guerra. Se lee, no sin incertidumbre:

Yehuall in tetequinechico?¹ in quitemaca² Este es el que recibe y da los calzados, las
in caclli, in itacatl, in chimalli, in ichcahuipilli. subsistencias, los escudos, los petos.

Los reyes, figs. 31, 32, tienen el *icpalli*, asiento con dosel, los grandes feudatarios tienen la estera; este funcionario no tiene ni asiento ni estera. Detrás de él está el almacén de armas:

Oncan mopia chimalli, ichcahuipilli. Ahí se guardaban los escudos, los petos.

El *ichcahuipilli* (armas colchadas para la guerra, M.), liter. «*huipilli* de algodón,» figurado bajo la rodela, era un sobretodo forrado de algodón (*ichcattl*). El *huipilli* es un vestido femenino. Los españoles adoptaron esta camisola forrada que llamaron por corrupción «Escaupile.»

Aquí había, en el palacio, otros depósitos de armas, principalmente en los templos y capillas.

CONCEJO DE HACIENDA.

Fig. 51. Sala de concejo de hacienda, si esta expresión puede aplicarse á un país en donde todo se paga en natura. Se ve, en la pieza central, los zapatos, los sacos, las cuerdas, y contiguo á un bastón muy semejante al *atlattl* (amiento), un adorno que parece ser el coronado llamado *tecpilottl*.

En cada una de las piezas contiguas está un *Achcauhlli*, plur. *Achcacauhtin*.³ Estos *Achcacauhtin* eran mensajeros Acolhuas de Tetzcuco, escogidos entre los jueces-comisarios de que se acaba de hablar, y encargados de la segunda notificación en nombre de los tres reyes de la confederación Mexica-Acolhua-Tepaneca, ántes de declarar la guerra. La primera notificación era hecha por los *Quaquauhnochtin* de México; la tercera y última por los embajadores tepanecas de Tlacopan. «Si el Señor rebelde rechazaba estas « advertencias, los *Quaquauhnochtin* les untaban la cabeza y el brazo con un licor que « debia darles fuerza para resistir al furor del ejército imperial. Se le fijaba sobre la ca- « beza, con una correa roja, un penacho de plumas nombrado *Tecpilottl*; se le daba una « cantidad de escudos, de armas con los accesorios, para hacer la guerra.»⁴ Semejantes remesas de armas y equipos militares se verificaban después de cada notificación. Puede

¹ Por *tequinechico*, recogedor de tributos. M. De la misma manera «*tequimaca*, *nite*, lo mismo es que *tequimaca*.» M.

² *Temaca*, *nic*, dar algo otro. M. Véase *Quitemacac*, MS. 1528, nota 42, y Tezoz., nota 544. Estos son aplicativos, en cuanto al sentido, no en cuanto á la forma. Esta palabra ha sido mal puesta por el litógrafo.

³ Que quiere decir: «Mayores.» Torquemada, lib XI, cap. XXVI. *Teachcauh*, hermano mayor ó cosa mayor, más excelente y aventajada. M. R. *Achlli*, hermano, nieto; *nach*, mi hermano (dicha la joven hermana). Car. Par., p. 199. V. aquí arriba, p. 73, y Gomara, Crónica, cap. CCXIII, CCXX, y Ed. Barcia, Índice.

⁴ *Ixtlilx.*—Tern., p. 271.

ser que en parte á estos usos se referan los pormenores de la fig. 51. Yo leo con más certidumbre aún que en las inscripciones precedentes:

Ahcacauhtin oncan quichia intequih hueca
yaoc yazque azo cana¹ quihualtzacua ahua te-
pehua.

Los Ahcacauhtins esperaban aquí: su oficio
era ir léjos á someter puede ser algunos rebel-
des.

Con *ictoc*,² preferido á *yoac* por el litógrafo, se puede traducir: «su oficio se extendía á lo lejos; ellos se dirigían puede ser á algún punto en donde los habitantes estaban en revolución.» *Niqualtzagua*, reuelarse contra la cabecera. M. Notarémos aquí que Molina incorporó con error el semipronombre *nic*. *Hualtzagua* (*Valtzagua* según la ortografía de Molina) viene de *hual* y de *tzagua*, pr. *txcu*, según M., y *tzauic* según H. Car., fol. 31, y Paredes, p. 59. véase para esta palabra: MS. 1576, p. 62; MS. de 18 hojas, año 1501; Hist. Teotihuacan, nota 22.

CONCEJO DE GUERRA.

Fig. 52. Esta cifra responde á dos divisiones. La una, á la derecha, encierra escudos, armaduras, ó piezas de equipo militar, *tlahuitzli*, y parece ser una dependencia del concejo de hacienda. Ella puede, así como la fig. 50, ser «el almacén de armas» mas arriba mencionado. La otra división, á la izquierda, en donde se ve el otro personaje, una rodela y calzados, esta es «la sala de concejo de guerra, en donde asistían «los seis más valientes guerreros de la ciudad de Tetzcuco, tres nobles, tres simples ciudadanos y quince capitanes originarios de las principales ciudades del reino.»

«El concejo de hacienda era compuesto del mismo número y miembros.»³

SALA DE EMBAJADORES DE MÉXICO Y DE TLACOPAN.

Fig. 53. Esta sala, los tres tronos de la sala de la Ciencia, los palacios que los reyes de México y Tlacopan poseían en Tetzcuco, etc., recuerdan la confederación de los reyes de estas tres ciudades, triarquía que, á pesar de algunas variaciones, encontramos siempre en México, al ménos desde el noveno siglo.

La figura que está á la derecha, repetición de la fig. 20, expresa, como esta última, *Te-pan* ó *Tepaneca*, los Tepanecas, una de las dos naciones ligas de los Tetzcuicanos. La otra nación liga está representada por la figura que está á la izquierda y que expresa *Te noch*, es decir, Tenochcas ó Mexicanos, como Mapa Tlotzin, fig. 9. Se descifra con gran dificultad las palabras. . . . *Tenochca*, *Tepaneca* al fin de la denominación.

SALA DE LA CIENCIA Y DE LA MÚSICA.

Figs. 54 y 55, muy mal tratadas, anotaciones completamente ilegibles. Creo, sin embargo, entrever la palabra *maxlatl*, paño ó cintura, al fin de la inscripción de la izquierda, arriba de una rica estufa de este nombre⁴ y la palabra *Xochiquetzal*. . . .

¹ *Azo cana*, quizá en alguna parte ó lugar. M.

² De *itqui*, llevar ó gobernar. Car. Par., p. 62.

³ Ixtlilx.—Tern., p. 252.

⁴ *Maxlatl*, bragas, ó cosa semejante. M.

arriba del personaje que está á la derecha. Este es el nombre del hijo de Nezahualcoyotl, presidente, segun Torquemada, lib. II, cap. XXXXI, de la reunion de los poetas, de los historiadores, de los astrólogos y de los músicos.

En el centro de la fig. 55, el instrumento llamado *Huehuetl*, y el signo del canto que está arriba, entre las dos inscripciones, indican suficientemente la música. Cada puerta lateral está adornada con una cortina forma de guirnaldas de juncos (tules) oprimidos por la punta verde de manera de dejar flotante y libre la parte inferior, ancha y blanca. Es aún hoy dia el adorno obligado de todas las fiestas de la ciudad.

Independientemente de esta pieza habia ahí, en otra corte, «una gran sala y muchos aposentos en donde se tenian los historiadores, los poetas y los filósofos del reino, «divididos en clases segun la ciencia que ellos cultivaban, se encontraban ahí tambien «los archivos reales.»¹

Xochiquetzal lleva una caja-mosca semejante á aquella que se ve, fig. 54, en la sala de los guerreros que forman la guardia del rey.

JUSTICIA: TRIBUNAL DEL *Nauhpoallatolli* ó *Nappohuallatolli*.²

Fig. 56. Nappohuallatolli oncan quizaya in ixquich? mihtoaya in ichtequi, in tetlanxinqui in. . . . iztlacahtlatolli? ³	Del Nappohuallatolli dependian todas las causas: el robo, el adulterio. . . la calumnia?
--	--

O bien: la sentencia de todos los ochenta dias volvía (salía) de allí, etc. Pero la palabra *matlactlatolli* (diez palabras por decirlo así decado), que yo creo leer más léjos, hacen estas versiones inciertas. Había ahí cada diez ó doce dias otras sesiones: entónces se llamaba, si era necesario, aunque raramente, á el *Nauhpoahuallatolli*.⁴

Fonéticamente, *nauhpoahuallatolli* se descompone en *nauh* «cuatro;» *pohual*, «cuenta, veintena; conté, volví á contar, leí, recité;» *tlatolli*, «discurso, palabra, edit,» lo que expresan las cuatro palabras emitidas, ó saliendo de cuatro bocas,» muy incorrectamente dibujadas.

Gramaticalmente, *nauhpoahuallatolli*, por síncope *nappohuallatolli*, significa: discurso ochenta, ó «por decirlo así, discurso octogesimal, de las cuatro veintenas ó de la cuarta veintena,» sea á causa de las ochenta leyes de Nezahualcoyotl⁵ aplicadas por el tribunal, sea porque estas sesiones se verificaban cada ochenta dias.

El litigante ó el acusado está á la derecha, sin brazo, con una sola palabra en la boca; el juez provisto de un brazo (omitido en algunas pruebas) y de dos palabras está á la izquierda.

1 Ixtlilx.—Tern., p. 254; Torq., lib. II, cap. XXXXI.
 2 *Napoallatolli*, conejo y palabra de ochenta dias. Torquemada, lib. XI, cap. XXVI.
 3 Falso decididor, *yztlacatlatoani*. . . . *yztlacatlatole*. M.
 4 Torquemada. Ibid. Zurita, trad. Tern., p. 101, 106.
 5 Veinte de estas leyes están en Ixtlilxochitl: Compendio, etc., ó Rel. C.

§ 4.º ADMINISTRACION PROVINCIAL.

(Figuras del borde exterior.)

Una línea puntuada en la litografía, pero roja como las montantes y el dintel de la sala real, figs. 31, 32, parte casi cerca del ángulo formado por esta sala y la *Nappohuallatolli*, fig. 56, para terminar, después de bifurcarse, en la de los tribunales, figs. 57, 58, que ella parece relacionar así á la administración central y partiendo del § 3.º Sin embargo, para no distraer del § 4.º ninguna de las figuras del borde exterior yo pasaré por alto las relaciones que esta línea indica, para limitarme á aquellas más ciertas que el anotador y otra acolada señalan entre las ciudades de este mismo borde.

TRIBUNAL PLEBELLO DE OTOMPAN Ó DE LAS PROVINCIAS DE LA CAMPIÑA.

Fig. 57. an tlahtoloyan.

Tribunal de Otompan.

Otompan, capital ó una de las capitales de Otomís, es hoy así representada por una casa con altos (casa con sobrados), con copete saliente, formado del signo y de una parte superior, algunas veces aquillada,¹ que avanza y desploma, porque tal parece haber sido, según Sahagun, la estructura particular del templo de los Otomís,² y parece que Otompan, liter.: «sobre el Otomi ú Otomitl,» puede significar también «sobre ó en la casa Otomi,» según la gramática Aldama,³ probablemente para no repetir, mas que en *teopam*, templo; *tecpan*, palacio; etc. . . . la pos-posición *pan*.

Es en Otompan, hoy Otumba, en donde los Mexicanos dieron á Cortés, auxiliado por los Otomís y por los Tlaxcaltecas, una batalla más célebre por la relación de Solís que por una importancia positiva.

TRIBUNAL DE LOS NOBLES DE TEOTIHUACAN.

Según la anotación de la fig. 68, de que hablaremos muy pronto, Otompan, como Señoría, está comprendida en la acolada roja que abraza las once ciudades posteriormente añadidas á la jurisdicción del tribunal de Teotihuacan. Las otras ciudades son:

Figs. 58, 59. *Huewotla*, *Cohuatlichan*.

Fig. 60. *Chimalhuacan*, «en donde se tienen los escudos, donde están los poseedores de escudos.» Rev., *Chimalli*, rodaja. Es hoy una ciudad no lejos de la Hacienda de Chapingo, en donde comencé mis investigaciones.

1 Por ex. Cod. Xolotl.

2 «Que era un jacal hecho de paja muy atuzada, cuya hechura solamente á su *Cù* era dedicada, y nadie hacía casa de aquella manera; porque sus jacales en que vivían eran de paja no muy pulida; ni á estos tales Otomís se les daba tener sus casas ó jacales con sobrados.» Sahagun, lib. X, cap. XXI, § IV.

3 La preposición *pan*, compuesta con pronombre posesivo, significa «también *casa*.» Aldama, Arte de la lengua mexicana, núm. 399. México, 1754.

Fig. 61. *Tepellaostoc*, «en la gruta de *tepellatl*,» (especie de creta.) R. *Te*, sobreañadido de un *pellatl*, el todo arriba de una caverna, «*ostoll*.» Esta es una ciudad sobre las alturas que dominan Tetzeuco.

Fig. 62. *Chiautla*, «donde la víbora¹ ó el pulgon (*chiauitl*) abundan.» Reb. *chia*, *atl*. Ciudad vecina de Tetzeuco.

Fig. 63. *Tezonyocan*, «en donde hay chozas de *tezontli*, ó de gentes que lo poseen.» El *tezontli* es una piedra preciosa estimada para las construcciones. De aquí se saca Tezonyocan.

Fig. 64. *Acolman*, hoy Oculma. Reb. *Acol*, *Acolli*, brazo, hombro; *ma*, mano; con el determinativo *a*. Esta es una de las ciudades antiguas del Anahuac.

Fig. 65. *Tepechpan*, «sobre la base ó sobre los fundamentos,» liter. «sobre el lecho de piedra.»² Reb. una base de columna, compuesta de dos hiladas de piedras, *te*, separadas por un *pellatl*, lecho ordinario de los indígenas. Publicaré una historia de esta ciudad.

Fig. 66. *Chicuhnauhlla*, «en la novena ó en el número nueve.» Reb. *chicuhnauh*, nueve; en composición: *lla*, dientes y *a*. Dos de las nueve unidades están borradas. Ciudad poco lejana de Tetzeuco.

Aquí acaba la acolada que, á pesar de una laguna (efecto probable del tiempo), entre las figs. 57 y 58, para continuar las líneas rojas que unen los tribunales, figs. 57 y 68, sea al Nappohuallatolli, sea á la Corte Suprema, puede ser á la una y á la otra, pero más verosímilmente á Nezahualpilli, fig. 32, á quien se relacionan así esta extensión de una jurisdicción limitada por su padre, fig. 31, á las ciudades de la Campiña y las reformas que han hecho mezclar, figs. 72, 74, los nombres de los dos monarcas á aquellos de estas mismas ciudades.

CIUDADES DEL DOMINIO PRIVADO.

Fig. 67. *Papalotlan?* «en la mariposa.» Se creía ver aquí Xicotepec, Quauhchinanco, Tollantzinco, continuar por las figs. 47, 48, 49, la correspondencia de las ciudades del borde y de los personajes del interior.³ Nada hay de esto: la dimension de las alas y la nasal (omitidas por la litografía) que termina el nombre suscrito, muy borrado, así como la figura, no permiten leer Xicotepec, «en la montaña de la abeja, *xicotli*,» que se presenta desde luego. Papalotlan viene despues: Tezonyocan y Chiautla en la lista de Ixtlilxochitl, é inmediatamente despues Tezonyocan en la de Torquemada.

.

1 Sahagun, lib. XI, cap. V.
 2 *Tepechtlitli*, basa de coluna. *Tepechmana*.... hacer calzada.... igualar cimiento de edificio.... M. Cimiento ygalado, *tlatepechmantli*.
 3 Las figs. 68, 69, 70, 71, pueden presentar los cuatro últimos Señores creados por Nezahualcoyotl, cuyo nombre le sigue, fig. 72. Basta leer Xicotepec, Quauhchinanco en lugar de Ahuatepec, Quauhtlatzinco, por otra parte poco reconocibles. Quiero mejor suponer que no se ha tenido cuenta sino de once Señoriales los mas antiguos y omitidos aquellos de creacion más reciente, conformándose al carácter aristocrático del mapa.

CONTINUACION DE LAS CIUDADES DEL DOMINIO PRIVADO.

CIUDADES DE LA CAMPIÑA.

Fig. 68. Teotihuacan tlahtoloyan.

Tribunal de Teotihuacan.

Y un poco más abajo y á la izquierda:

Yn matlactepetl once. . . tlahtoloyan. . . yn
onoc temayeccan.¹Las once ciudades. . . tribunal. . . colocado
ó colocados á la derecha,

confirman lo que se ha dicho de Teotihuacan, de la Corte que ahí tenia asiento, de la extension del resorte de esta Corte y de otros cambios llevados á las instituciones primitivas. Sin embargo, la fig. 68, á la izquierda de Otompan como Quetzalmamalitzin, fig. 36, presidente del tribunal de Teotihuacan, está á la izquierda de Quecholtepan-tzin, fig. 37, presidente del tribunal de Otompan: esta fig. 68 lleva el nombre de Tollan, *tol*, junco, *tlan*, dientes, —*T* se pierde siempre entre dos *L*.— y no aquel de Teotihuacan que está suscrito. Esta anomalía aparente, reproducida hasta cierto punto en el Códex Xolotl, puede venir de esto que, segun el traductor de una historia de Teotihuacan, que publicaré, esta ciudad habria sido nombrada Tolteca por los fundadores, los Toltecas, de que ella era la metrópoli, «como Roma, dice el traductor, es la de los cristianos.» Pero esta explicacion, siendo á algunos respectos disputable, es mejor admitir que se trata aquí de tribunales originales: Tolteca en Teotihuacan, Otomí en Otompan y Chichimeca (nobleza conquistadora y feudal) en Tetzcuco. De ahí aun en parte, el nombre de «Corte Chichimeca, etc.» puesto al principio de la pl. 2. Se ha visto, en efecto, que Totli no hablaba la misma lengua que los Chalcas, que eran Toltecas.² Pero en el noveno siglo, Tollan, Otompan y Colhuacan (reemplazado despues por Mexico, que no existia aún) formaban la triarca de que ya se ha tratado y de la que se encuentran restos en sus instituciones judiciales, indudablemente internacionales en el principio.³ Añadirémos que el rey de Tetzcuco llevaba el título de *Chichimecalt Tecuhtli*, «Señor Chichimeca;» el rey de México, el título de *Colhua Tecuhtli*, «Señor de Culhua,» porque él reinaba sobre los Toltecas-Culhuas; en fin, el rey de Tlacopan, el título de *Tepanecalt Tecuhtli* que habian llevado los reyes de Azcapotzalco.—Ixtlilx. Tern., p. 219. *Teotihuacan*, hoy San Juan Teotihuacan, es célebre por las pirámides, que se refieren á la civilizacion Tolteca: los Totonacos, que dicen las construyeron.⁴ En el tiempo de Torquemada, las pequeñas pirámides que rodean las dos grandes, eran aun en el número de más de dos mil. No quedan ya sino algunas centenas.⁵

¹ *Mayeccantli*, mano derecha. *Nomeyeccan*, mi mano derecha. M.

² Torquemada, lib. I, cap. XXV.

³ Véase en Torq., lib. III, cap. X, el distrito otomí ó de *Tlaixpan* y el distrito nahuatl ó de *Tlahtocan*.

⁴ Torq., lib. III, cap. XVIII.

⁵ Lib. VIII, cap. VII. Humboldt. Ensayo, II, 70.—Vues, etc., I, p. 401.

Fig. 69. Es la última ciudad que lleva un jeroglífico. Desgraciadamente este jeroglífico y la suscripción son indescifrables, lo que no permite quitar algunas dudas relativas á la posición de Tollantzinco, Quauhchinanco, Xicotepec y aún á la verdadera significación de las figs. 72, 74. No se percibe distintamente sino el signo que, á partir de la figura precedente, reina sobre todas las ciudades del borde.

Fig. 70. *Quauhltatzinco*, «abajo ó en la extremidad de la floresta.» Esta ciudad y sus veintisiete lugares, suministran á la casa del rey, víveres por setenta y cinco días.¹

Fig. 71. *Ahuatepec*, «en la montaña del roble ó de la oruga, etc.» Esta ciudad y sus ocho lugares, suministran víveres durante cuarenta y cinco días.

Fig. 72. *Nezahualcoyotl*, como fig. 31 y pl. 1, fig. 32.

Fig. 73. *Axapochco*, «en la barranca, en la excavación, de barro?» *Tlaxapoch-tli*, hoyo. M. Esta ciudad y sus trece lugares suministraban víveres por cuarenta y cinco días. Hoy *Axapusco*.

Fig. 74. *Nezahualpilli*, como fig. 32 y pl. 1, fig. 33. El nombre de este monarca y el de su padre Nezahualcoyotl, casi en el centro de las ciudades marcadas con el signo, indican que estas ciudades formaban parte de su dominio privado. Pero la interposición de la fig. 73 podría depender de otras causas. Se ha visto más arriba que las variaciones sobrevenidas en la extensión de este dominio privado no eran mencionadas en esta pintura, sumaria á todos respectos, ó no lo eran sino de una manera oscura.

Fig. 75. *Tepepolco*, «en la gran montaña,» donde Sahagun comenzó sus trabajos. Esta ciudad y sus trece lugares suministraba víveres durante setenta días.

Fig. 76. *Coyoac*, «en el agua del coyote.»

Fig. 77. *Aztaquemecan*, «en donde hay gentes vestidas de (plumas de) garza real ó «teniendo despojos de garza real.»

Fig. 78, enteramente borrada; pero el nombre suscrito, terminado por una nasal, parece (así como otras anotaciones ilegibles, principalmente las de las figs. 4, 56, etc.) susceptible de ser restablecido por medios químicos.

El Mapa Quinatzin pertenece, en rigor, á las crónicas de la serie discontinua ó de la tercera especie, y debiendo volver con objeto de estas últimas, no haré sino una nota.

El Mapa Tlotzin es, sin disputa, la más bella² de las pinturas históricas americanas conocidas. Ella no encierra ninguna fecha.

El Mapa Quinatzin, inferior por su ejecución, pero de un orden más elevado, puesto que es ya cronológico, no contiene sino dos fechas absolutas: la del establecimiento de la civilización y la de su restauración. Otras indicaciones de la duración de los reinados, ó de la vida de dos monarcas, del tiempo transcurrido, etc., aunque preciosas, no

¹ Ixtlilx.—Tern., pág. 241.

² Y este no es sino un cuadro elemental para uso de los niños que le habrían borrado y destruido, si no hubiese sido sólidamente pintado sobre una piel muy resistente que ellos han roído, raspado, usado y sobre un punto quemado.